

RAYEN HUE

Lucía Appelhanz - Nicolás Hugentobler - MauroLópez Sein – Juana Olmo Sancha -
Mariano Valle - María Alberó

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

Rayen Hue, proyecto audiovisual que contextualiza problemáticas identitarias, territoriales y medioambientales de la región patagónica. Compuesta por Mariano Valle, la canción es el primer corte del álbum conceptual “Lenguas de Babel”.

La obra, dirigida por Adriél Refle, fue producida entre principios de febrero y mediados de marzo del 2020 por un grupo de realizadores audiovisuales oriundos de Bariloche.

Rayen Hue, que en mapudungun significa “Lugar de la flor”, es una canción que fusiona elementos del folclore andino, ritmos del noroeste africano, el rock canción y canto territorial mapuche. Es el relato de “Rayen”, una joven que emprende una travesía por distintos paisajes en búsqueda de una flor mágica, que tiene el poder de recordarnos la lengua de la tierra. En su aventura, nuestra protagonista deberá sortear distintos desafíos en los cuales tendrá que acudir a las diversas dimensiones del lenguaje, aprendiendo a comunicarse con el espíritu de la naturaleza y sus cuatro elementos.

El concepto del Videoclip es la búsqueda de la identidad a partir del lenguaje, en torno a nuestro presente mestizo y globalizado. Así como el cuidado de nuestros espacios naturales, teniendo en cuenta los conflictos medioambientales a la par de las problemáticas de los pueblos originarios.

Palabras clave: identidad, mestizaje, Patagonia, música, audiovisual

Identidad Patagónica - Contexto de la obra y sus autores

Para contextualizar, San Carlos de Bariloche es una ciudad cultural y socialmente muy heterogénea. Si pensamos en algunas de las procedencias de su población podemos distinguir: los pueblos originarios (tehuelche, pehuenche y mapuche); Luego, la llegada del hombre blanco, en principio por parte de las misiones jesuitas desde Chile y en segunda instancia por la campaña del desierto desde el estado Argentino; Además, tras la segunda guerra mundial hubo una fuerte migración de Europa Central (principalmente suizos, alemanes y daneses); Y, en los últimos 30 años también hubo una fuerte migración de distintas zonas urbanas del país (principalmente desde Buenos Aires). Por otro lado, circula muchísima gente que no habita en el lugar -para tener una idea transitan unos 2 millones de turistas por año-.

La ciudad presenta una enorme desigualdad social, la cual es fuertemente invisibilizada por el turismo. Esta es la principal actividad económica y condiciona directa o indirectamente, no sólo el factor económico, sino también el cultural, social, geográfico, ideológico, etc.

Por otro lado, la región es epicentro del conflicto territorial mapuche, el cual es muy complejo de abordar. No sólo es silenciado por los medios, sino que la información se tergiversa y se crea un imaginario polarizado el cual dificulta comprender la situación. Es fuente de múltiples debates y fomenta aún más la brecha cultural/social. Históricamente (y actualmente también), la cultura mapuche ha sufrido fuertes persecuciones, represión y

discriminación, de manera que muchos rasgos de la misma (cosmovisión, lengua, costumbres, música, etc.) se han ido perdiendo u ocultando.

Otra característica del contexto de la ciudad es que se encuentra situada en torno a reservas de agua dulce, parques nacionales y áreas protegidas. Más allá de las distintas actividades, ya sea turísticas, deportivas y recreativas que se desarrollan en el territorio, el vínculo con la naturaleza es rasgo definitorio de la identidad de quienes se han criado o eligen vivir en la ciudad. La relación con el medio ambiente también es un tópico de debate y conflicto que atraviesa a los bariloenses.

A partir de tales características podemos acercarnos a la perspectiva de quienes realizaron la obra, tanto compositores, actores y productores audiovisuales son jóvenes oriundos de la zona; se encuentran inmersos en el contexto previamente citado, articulan su arte en torno a los conflictos y a la Identidad Patagónica.

Hacia una identidad del conflicto

Teniendo en cuenta la heterogeneidad cultural de la ciudad donde fue producida la obra y que la misma fue realizada por jóvenes que se criaron en un contexto de periferia y globalización avanzada (sin dejar de lado, a su vez, el contexto de posmodernidad), nos surge el debate frente a la identidad que la obra representa. Anteriormente se ha mencionado que el concepto del videoclip es justamente la búsqueda de la identidad, pero ¿A qué identidad hace referencia?

En la actualidad, nos abre un debate que puede ser abordado a partir de varios ejes. Creemos que existe una tendencia hacia la homogeneización de la identidad (o por el contrario, exacerbación de los estereotipos y exotismo), impulsado mayormente por estrategias del mercado globalizado para estandarizar las necesidades, modas, culturas, entre otras, lo cual no hace más que limitar y segmentar en un marco global en el cual pareciera que los límites no existen.

Por otro lado, si nos remontamos a los orígenes del concepto "Identidad", debemos establecerlo como eje del paradigma occidental moderno, sustento o justificación de la idea de individuo; así como un recurso primordial a la hora de construir los estados nacionales. En este contexto y en muchos otros, la identidad se construye en torno a la otredad y a la concepción de orden, evitando el conflicto (al menos desde un punto de vista teórico, ya que nos sobran los ejemplos en los que estas construcciones fueron utilizadas para generar conflicto o justificar genocidios).

Hoy en día, si nos situamos desde un paradigma posmoderno atravesado por la globalización, redes de comunicación masiva y cosmopolita, creemos necesario pensar en una identidad heterogénea que surja del caos y del conflicto para poder definirnos. Al analizar la obra desde esta perspectiva, vinculándola al contexto periférico antes descrito, nos preguntamos: ¿Qué identidad representa la obra? ¿Podemos vincular al conflicto como origen de la misma? ¿Qué debemos tener en cuenta a la hora de pensar la identidad a partir del conflicto, en pos de contemplar las complejidades que el debate requiere?

Breve Análisis Musical y Audiovisual

Entrando en los detalles inherentes a lo musical, como se mencionó anteriormente, esta música mezcla elementos del folclore andino, ritmos del noroeste africano, el rock canción y canto territorial mapuche. Para empezar, la música posee una forma bastante similar a lo conocido como formato canción, estructurada por las partes: Introducción, estrofa, puente, estribillo, interludio y parte C. Este aspecto y el acompañamiento armónico son sus cualidades más occidentales. Lo curioso es que las estrofas poseen gran variedad de acompañamientos por superposición, es decir al material expuesto en la introducción luego se le suma la batería y el bajo haciendo un ostinato fijo. Tanto la introducción como la estrofa poseen una sonoridad con fuertes reminiscencias a las músicas del noroeste africano y a

nivel rítmico cuando entran la batería y el bajo (podemos pensar en la cercanía que tiene con la chacarera, música también influenciada por los ritmos africanos). En lo que refiere a puentes e interludios -partes que preparan la venida de un estribillo u otra estrofa respectivamente- está bien marcado el acompañamiento tipo canción con las guitarras acústicas bastante presentes y la base desligada del ritmo fijo que venía teniendo. En cuanto a la parte C, entendemos a ésta como aquella parte que presenta un material nuevo tanto en la música como en la letra, en la que aparece un riff -frase armada que se repite- bien marcado con reminiscencias del Blues (música también desarrollada por esclavos africanos en Norteamérica) y esta idea de riff se resignifica hacia el final para marcar el clímax de la canción previo a que la misma termine.

La poesía de la canción, por su parte, es el elemento que nos vincula con el mensaje de cuidado al medioambiente, así como la búsqueda de la identidad. Reuniendo tanto el español y Mapudungun, así como otros dialectos que no representan ninguna cultura existente.

Letra:

Hay una flor, en el aire una flor de la tierra

Juego de lunas y soles ardiendo en el despertar.

Pétalo flota, buscando la voz, la palabra

**Sueña que sueña, viento al galope
Aylén Kutral.**

**Y en el aire buscan, los bosques
humeando están,**

**En la noche lloran, los bosques
humeando están.**

**De la corteza brota el hambre, el miedo
de los hijos, siglos de mal,
De la corteza brota la savia, la vida,
memorias del sol, uh aiaiai...**

**Ya despierta Nehuen, Lemu, Pehuen
Ya recuerda tu fuerza Nehuen
Hay una flor, en el aire una flor de la
tierra**

**Lemu: Bosque / Aylén: Brasas / Kutral: Humo / Pehuen: Árbol Sagrado de la
Patagonia / Nehuen: Fuerza**

En cuanto al video, narrativamente presenta la estructura de "viaje del héroe", un esquema tipificado del cine que podemos vincular a la producción audiovisual de lo que se considera como centro. De todas maneras, el modo en que la obra elabora la historia es particular. Podemos decir que presenta una diversidad de situaciones, planos, espacios, paisajes, elementos y tiempos que en primera instancia podrían pensarse fragmentados, pero que cobran sentido y encuentran unidad en torno a la forma. La misma se estructura en dos ejes: por un lado, el paso del tiempo y la luz del día, podríamos entender que comienza al amanecer y termina al atardecer; Por otro lado, los cuatro elementos, que se ven representados en los escenarios. Ambos ejes son estructurantes en la cosmovisión Mapuche, así como la de muchos pueblos originarios de Latinoamérica (a modo de simple ejemplo podemos pensar en la imagen del Kultrun, símbolo que representa el día y la noche, los cuatro elementos y estaciones).

En términos de la autora Nelly Richard, podríamos establecer que tanto la forma como el contenido se estructuran en torno a concepciones propias de la llamada periferia, concentrando así un acto de resistencia (tácticas del margen) ante lo establecido hegemoníicamente por el centro.

En cuanto a la vestimenta, los símbolos de las runas, la danza y demás elementos, no son representativos de la cultura Mapuche, ni de ninguna cultura en particular, sino que reúne elementos eclécticos que refuerzan el carácter de ficción y fantasía. Al igual que sucede en

la música, no es una representación clara de ninguna cultura, y en este aspecto podemos encontrar otro indicio de la identidad en conflicto que se está representando.

Otro aspecto del video a reparar son los encuadres, el audiovisual se estructura más en lo que oculta que por lo que muestra. Los planos cerrados, planos/contraplanos, primeros planos, los movimientos de cámara entre otros recursos, contribuyen a que el espectador no termine de concebir los espacios ni la unidad entre los mismos y a su vez, generan una cierta cercanía con la escena. Estos recursos contribuyen con la opacidad y la concepción fragmentada del videoclip, cuya unidad se enlaza en torno a los dos ejes citados previamente.

La juventud y la otra comunicación

“...La auténtica comunicación, su eficacia profundamente humana (...) depende de que haya en su propio núcleo espacio para un secreto, para un enigma inalcanzable (...) una suerte de silencio inaccesible que funde la necesidad de la palabra”. (Grüner, 2000:1)

Podemos señalar dos acepciones del término “invisible”. Por un lado, las supuestas bondades de la universalidad como norma del globalizado mundo actual implican una visibilidad homogénea, un recorte arbitrario de la realidad que responde a los cánones de la cultura dominante, por lo tanto, invisibilizando o estereotipando desde la otredad, todo lo que está por fuera los parámetros establecidos.

La mediación tecnológica como paradigma del mundo contemporáneo conlleva una comunicación absoluta en donde no hay lugar para un secreto, para un silencio, para lo invisible. De esta manera ya no hay necesidad de búsqueda, porque está todo dicho, porque está todo dado. Entonces, hay una razón de ser en el arte, como motor de búsqueda a partir de esa idea de la otra comunicación que atente contra la unidad de “lo visible”, que genera interrogantes, que trascienda hacia lo misterioso, dando lugar a la cultura como campo de batalla entre lo comunicable y lo incomunicado.

Este videoclip hace hincapié en la voluntad de indagar, de buscar, de reinventar, resignificar, reivindicar por parte del artista. Indagar en el pasado, en la historia, en los ancestros. Reinventar una leyenda, un misterio. Resignificar los símbolos, los mitos. Reivindicar los pueblos. Pero también reinventarnos como nueva generación, reivindicarnos como una generación de artistas en busca de nuevas formas. Nuevas formas de decir, la palabra; y nuevas formas de hacer, la materia. El arte y este arte es entonces, la rebelión de lo concreto contra las falsas abstracciones del Poder.

Consideraciones finales

Si bien este trabajo y análisis se realizó previo a su estreno, sabemos que el mismo será a través internet, en principio a partir de la plataforma del FAB (Festival Audiovisual Bariloche) y luego en las redes del artista.

Si pensamos en los medios de circulación virtuales que propone internet, el debate de la multiculturalidad y el diálogo entre centro-periferia se amplían aún más. Hoy en día podemos conocer culturas que están a miles de kilómetros, conocer artistas de contextos completamente distintos, comunicarnos con gente de cualquier parte del globo y publicar nuestras obras prácticamente para el mundo entero. De todas maneras, ante este escenario supuestamente democrático y global, debemos tener en cuenta que el centro hegemónico también tiene sus estrategias: las plataformas en las cuales nos comunicamos representan la hegemonía, poseen sus algoritmos, intereses y censuras. No todo es igual de visibilizado ni tiene las mismas posibilidades ante el mundo de internet, pero si es cierto que las redes abren muchísimo el juego.

Ante este contexto, no surgen más preguntas que respuestas: ¿Abrirá nuevos debates en otros contextos? ¿Se percibirá el conflicto que propone o será interpretada de manera reduccionista y desde la mirada del exotismo? ¿Cómo se identificará un músico de mali o

guinea con la obra? ¿Y alguien que se defina Mapuche? ¿Qué se interpretará desde una mirada universalista y hegemónica? ¿Podrá esta obra establecerse dentro de las condiciones centrales del arte?

Son múltiples las preguntas que surgen a partir de este trabajo, y no tenemos las respuestas. Tendremos que esperar a que la obra siga su camino y que el público se haga sus propias preguntas, que también pruebe contestarlas, probablemente tampoco tenga las respuestas.

Lo que sí creemos con certeza, es que el arte que nace del caos y del conflicto hace ruido y genera más cuestionamientos que verdades, que debemos de generar y construir nuevas competencias para abrir aún más debates y seguir creando arte que los represente. Después de todo, la identidad es dinámica, se construye y deconstruye día a día, no tiene sentido que intentemos encasillarla.

Bibliografía

Grüner, Eduardo(2000) El arte, o la otra comunicación.En: Actas de la 7° Bienal de La Habana, Cuba.

Richard, Nelly(2006) “El régimen crítico-estético del arte en el contexto de la diversidad cultural y sus políticas de identidad”. En: Real/Virtual en la estética y la teoría de las artes. Simón MarchánFiz (compilador), Paidós Ibérica, Barcelona.